

CLEMENTE DOMINGUEZ, DE EL PALMAR DE TROYA

A. RAMOS ESPEJO

Como en UCD, en la orden de la Santa Faz hay cargos para todos. Y de pronto Clemente nombra su "colegio cardenalicio", que estará compuesto por 24 cardenales, al frente de su amigo íntimo y cerebro gris de todo este montaje, Manuel Alonso, que ostenta también la "Secretaría de Estado", es decir, el Villot de El Palmar.

Todas las operaciones trascendentales de los frailes de la Santa Faz se hacen de madrugada, como recordando las juergas en los colmaos, pero en versión mística. El día para comer, fumar, leer teología de Trento, preparar estigmas... Y recaudar fondos. "Tal vez en el extranjero las cosas de El Palmar de Troya —escribía 'ABC' el 16 de agosto— puedan sonar a problema. En Sevilla no son más que una sarta de grotescos despropósitos. El pueblo lo ha entendido y lo expresa con su indiferencia. Y los mismos protagonistas de la farsa tienen que blindarse del ridículo recurriendo al esoterismo de las madrugadas y de las puertas cerradas... Todo tiene que ser opaco, ocultista, huidizo y siniestro, y quizá encierre un problema de ocultación al Fisco..."

Las niñas ven a la Virgen y empieza la historia

El Palmar de Troya es una aldea de pequeños agricultores y jornaleros, perteneciente al término municipal de Utrera, a 44 kilómetros de Sevilla. Aproximadamente a un kilómetro del poblado, y junto a la carretera, se alza sobre una loma el "Vaticano" de la Santa Faz, la finca "La Alcaparrosa", lugar de las apariciones. El día 30 de marzo de 1968, la Santísima Virgen del Carmen se aparece sobre un lentisco a cuatro candidas niñas, hijas de trabajadores de El Palmar: Ana García, Ana Aguilera, Rafaela Gordo y Josefa Guzmán, que han desaparecido ya del pueblo y no quieren hablar del tema. De aquí arranca el "boom" palmariano. La niñas cuentan su historia y se forma la marimorena. Como en Fátima, como en Lourdes... A los pocos días, las almas sedientas de apariciones ya están al pie del lentisco por si cae una aparición. Y

LA BEATERIA INTERNACIONAL ELIGE "PAPA" EN SEVILLA

Clemente Domínguez, cuando aún conservaba la vista y, tal vez, soñaba ya con ser el "Papa" Gregorio XVII.

A DEMAS de tener a los ingleses en el Peñón de Gibraltar, a los americanos en Rota, al duque de Wellington criando perdices en cortijos de Granada, y a los capitostes de dentro y fuera del País Andalúz trapichear con sus hombres y riquezas, ahora resulta que nos han colocado otra especie de base en forma de cisma y negocio espiritual, la de la **beatería internacional**, que acaba de nombrar "Papa" a Clemente Domínguez, el "obispo" de El Palmar de Troya, y que reinará en la sede de Sevilla con el nombre de Gregorio XVII. Y aquí tenemos, unida a la imagen real de una Andalucía exportadora de

mano de obra, esta otra, también producto del subdesarrollo dirigido, de **santos, mártires, videntes, estigmatizados y curanderos**, que forman la Europa tradicionalista, **crisoguerrillera, lefebvrina y clementina**.

El día 10 de agosto de 1978, tres días después de la muerte de Pablo VI, los **obispos tridentinos**, reunidos en cónclave en la finca "La Alcaparrosa" (El Palmar), lugar de las apariciones milagrosas, eligen "Papa" a Clemente Domínguez. Después, el ya cismático Clemente es coronado "Papa" en una ceremonia de madrugada, celebrada en la casa madre de la orden de los carmelitas de la Santa Faz (calle

Redes, Sevilla) el 15 de agosto, festividad de la Asunción, día clave siempre en los diez años de historia de El Palmar de Troya. Asisten unas doscientas personas, entre miembros de la orden (religiosos y religiosas) y devotos allegados. En su primer mensaje público, Gregorio XVII amenaza con excomulgar a los sacerdotes que no celebren la Misa en latín, y habla de falsos profetas y del futuro Papa de Roma, que será un **apóstata**. Anuncia tiempos terribles para los humanos, sobre todo para los que no colaboren económicamente con este nuevo "Pontificado". La calle Redes tembló ante las palabras apocalípticas del "cismático Papa".

LA BEATERIA INTERNACIONAL

el 11 de abril llega de nuevo el milagro. La Virgen se aparece a Rosario Arenillas. Al mes siguiente, el 20 de mayo, María Marín, vecina de Utrera, también ve a la Virgen. El 6 de junio le toca el turno a María Luisa Vila, esposa de un abogado sevillano. María, que es a partir de ahora la vidente culta, recibe la **Sagrada Forma de manos del Señor**. Más tarde, la beata María es privilegiada con los sufrimientos de la estigmación. Y a partir de entonces, ya es todo coser y cantar.

Siguen las apariciones, los milagros, las peregrinaciones... Hasta que se dejan caer por allí Clemente Domínguez y su amigo del corazón y del beaterío, Manuel Alonso Corral, que dice ser abogado. Ambos habían sido expulsados de la empresa de la Orden de San Juan de Dios, donde trabajaban, por el padre Serafín Madrid. Y Clemente coge las riendas del protagonismo: el 8 de diciembre, en "La Alcaparroza", Clemente recibe primero la visita de la Inmaculada y después la de Cristo. A partir de ese momento, siempre dirigido por el cerebro de este trapicheo espiritual-económico, Manuel Alonso, el beato Clemente no deja de tener visiones, a derramar sangre de sus manos, como el italiano padre Pio de Pietralcina; también derrama sangre del costado, de la frente... El lentisco se seca de tantas ramas como el beaterío le ha cortado para guardarlas de reliquia. Pero, a falta de ramitas de lentisco, los videntes construyen un pozo para vender el agua milagrosa de la Santa Faz. El 15 de agosto de 1970, El Palmar es ya todo un lugar de peregrinación, una pequeña Fátima, al congregarse allí a unos 40.000 peregrinos, entre los que figuran numerosos enfermos.

Franco, San Francisco

Al tiempo que Clemente sufre estigma tras estigma y se consagra en el amor al padre Pio, a la Santa Faz, al hermano Manuel Alonso y a Cristo Rey, crece su pasión por Francisco Franco. El vidente de El Palmar se convierte en el **padre espiritual tridentino del Caudillo**. Cuando Pablo VI alza su voz por los últimos fusilamientos de Franco, Clemente sale en defensa del Jefe del Estado y dice que al Papa lo han drogado y que por eso habla esas cosas y que hasta le drogan "en el vino para consagrar", porque el

Papa, por él, no puede hacer esas cosas, porque "el Papa es fervoroso amante de Francisco Franco. El Papa está con Franco porque Franco está con Cristo...". Amén.

En otras comunicaciones del Señor o la Virgen a Clemente, éste sigue desenvainando la espada ultra en defensa del franquismo: "Los próximos acontecimientos —decía el 12-10-74— en España serán catastróficos y caóticos. La izquierda avanzará y se sentará en el poder. Durará poco. Después surgirá el gran Caudillo del Tajo. Mi futuro Caudillo, que levantará mi bandera y la extenderá a todas las nacio-

Agustín y es doctor de la Iglesia. Por eso no os extrañéis; a su debido tiempo, la Iglesia canonizará a Francisco Franco. ¡Bienaventurada España, que ha sido gobernada nuevamente por un santo!" (30-9-75).

Aparece Martín Ngo, fabricante de "obispos"

Días después de la muerte de Franco, Clemente funda, por orden recibida de arriba, del cielo, la congregación de los carmelitas de la Santa Faz (en sus tres ramas: religiosos, religiosas y

porque lo de ellos, la máxima aspiración de un sacristán o un "meapilas", es la de llegar al sacerdocio, al episcopado y al pontificado si la ocasión se presenta. Y se presentó esa oportunidad. Como bajado del cielo llegó a El Palmar el arzobispo vietnamita Pedro Martín Ngo-Dihn Thuc, arzobispo de Bulla Regia, que da a la Santa Faz el impulso definitivo. El 12 de enero de 1976, el arzobispo vietnamita consagra cinco sacerdotes en El Palmar: Clemente Domínguez, Manuel Alonso Corral, Ludovico Enrique Moullins (francés), Francisco Coll (irlandés) y Pablo Gerrado Fox (irlandés). Y empiezan a decir



A la izquierda, religiosas carmelitas de la Santa Faz, y a la derecha, dos monjas de esta misma orden rezando ante la imagen de la Divina Pastora, a la entrada del santuario de El Palmar.

nes. El gran Caudillo del Tajo llevará por bandera la mía: la de Cristo Rey". Los Guerrilleros de Cristo Rey se referirían después al Caudillo del Tajo, servido en bandeja por este padre espiritual de los ultras, hoy ya flamante Papa.

En otra aparición se le dice a Clemente que "llegó Franco y restableció la fe en España... Porque Franco es un hombre virtuoso, un gran católico, más católico que muchos obispos de España. He ahí la verdad: algún día, la Iglesia conocerá las virtudes de Francisco Franco. Y os lo voy a revelar: aun con sus defectos y debilidades, un día llegará que la Iglesia lo canonizará. Será San Francisco. Y debe saberse ya, para que el mundo conozca la verdad y no ataque a un santo. Mayores defectos tuvo San

orden tercera para seculares). El montaje va viento en popa. La finca ya ha sido adquirida en tres millones y medio de pesetas. Siguen comprando terrenos en El Palmar y cosas en la calle Redes, de Sevilla. Les llueve el dinero del beaterío internacional. La orden se alimenta de antiguos sacristanes, religiosos expulsados de otras órdenes, sacerdotes no conformes con el espíritu del Concilio Vaticano II, monjas salidas de otros conventos y beatos en general, en su mayoría extranjeros. Ocurre como con el Opus, pero a lo bruto, que cuentan con un alto número de profesionales (notario, profesor, químico...).

Por aquellos hechos, los carmelitas de la Santa Faz están, en el fondo, por muchas apariciones que han tenido, frustrados,

sus Misas en latín y a soltar apocalípticos sermones. Y no queda ahí la cosa. Días más tarde, Martín Ngo también consagra obispos, los primeros obispos palmarianos, a Clemente, Manuel Alonso, Camilo Esteve Fuga (de Maside, Orense), Miguel Tomás Donnelly (irlandés) y Francisco Bernardo Sandler (de Estados Unidos). Desde entonces, El Palmar es ya una fábrica de hacer "curas y obispos" tridentinos.

Días más tarde, el 15 de enero de 1976, Luigi Dadaglio, nuncio apostólico, aplica la excomunión al arzobispo Martín Ngo y a los sacerdotes y obispos ordenados por el arzobispo vietnamita. También interviene la autoridad civil. El Juzgado de Instrucción de Utrera dicta auto de procesamiento contra Clemente Domín-



Por el paisaje que una secular opresión ha hecho que fuese "lefehvriano", camina el fanatismo rumbo a un milagro que supla a la justicia ausente.

guez. Se les prohíbe utilizar el traje talar y celebrar Misa en el "santuario" de "La Alcaparroca". Veintidós obispos palmarios pasan en aquellas fechas por el Juzgado de Útrera. Ya se han convertido en obispos represaliados, perseguidos, y eso es una prueba más del cielo, una mortificación, que estimula al beaterio internacional, que sigue enviando donativos. Los carmelitas compran más terrenos, más casas e inician la construcción de la basílica en El Palmar.

Tú serás el futuro Pedro

En junio de 1976, el obispo Clemente queda totalmente ciego a causa de un accidente automovilístico, sufrido en Suiza (el coche era un Opel, regalo de una devota suiza). El 4 de agosto de ese mismo año, el obispo ciego recibe de nuevo la visita del Señor. Hacía dos meses que no lo veía. Y en esa ocasión, el Señor le dirá cosas importantes, como "... hijo queridísimo: aguanta la Barca. Con tu ceguera darás fuerzas al Papa. He aquí la forma de sostener la Barca. Y ha de saberse que aunque no tienes vista, llevas la misión de Roca en la Iglesia. Ya es hora de que sepas la verdad. Estoy preparando al futuro Papa, paso a paso. Ahora sufres esta Cruz. Después vendrá otra mayor. Hata que al final des la vida por mí... tú serás el futuro Pedro... Ya está aclarado el enigma del Gran Papa que surgirá. Heo aquí: el Gran Papa Gregorio..."

Así fue cómo, todo atado y bien atado, desde hace dos años, Clemente se convierte, en otro glorioso 15 de agosto, en el "Pa-

pa" tridentino de la internacional beatería con el nombre de Gregorio XVII, tal y como estaba previsto. Es la culminación del cisma de El Palmar.

El número 20 de la calle Redes de Sevilla permanece cerrada a cal y canto. El "Papa" Gregorio XVII no puede hacer declaraciones, y menos a la prensa. Tampoco los obispos, ni los padres, ni los hermanos legos, porque, según nos dicen, se lo prohíbe la regla de la congregación.

"El Señor hirió mi frente formando una cruz"

¿Quién es el hombre que se sienta en la silla papal de Sevilla? Gregorio XVII es Clemente Domínguez Gómez, nacido en Sevilla, cerca de la catedral, en 1946. Tiene treinta y dos años; es un hombre, gordito, que aparenta ser, quizá por tanto sufrimiento y desgaste por estigmas, un cincuentón. Sus compañeros de barrio le recuerdan como un niño que hacía altares y seguía devotamente a su madre camino del altar. La madre se muere, el padre se casa con otra mujer, y al niño Clemente esto le sienta como un tiro y se dedica a ver visiones celestiales de su madre. Su padre le ingresa en un colegio para niños difíciles. Después trabaja en una imprenta... Más tarde se coloca de administrativo-contable en la Compañía de Seguros de San Rafael y en la revista "Nuestra Ciudad", de los hermanos de San Juan de Dios, donde también trabaja su segundo, hoy "secretario de Estado y cardenal", Manuel Alonso. El padre Serafín los expulsa.

El propio Clemente diría hace años a Antonio Burgos, en TRIUNFO, comentando aquella expulsión: "El padre Serafín dijo más o menos estas palabras: 'Usted merece que le echen a patadas de aquí, porque usted es un impostor. Y ya que usted ve a la Virgen, que la Virgen le dé de comer. Máchese...'. 'Pero en la calle me encontré. Y Dios y la Virgen, como él ha dicho, se ocuparon de mantenerme. Porque si no me ayuda Ella, me muero de hambre'".

Después empieza ya su peregrinar de mártir de la Santa Faz. En 1970, en una pensión de Sevilla, Clemente Domínguez recibe, a las tres de la tarde, la visita del padre Pío de Pietralcina que, con un punzón, le taladra sus manos. Así siente los primeros estigmas. El 2 de abril del año siguiente, Viernes de Dolores, el vidente palmario sufre, según recogemos del libro de Joaquín Gómez Burón y A. Martín Alonso ("El enigma de El Palmar de Troya"), nuevas estigmas: "Yo estaba durmiendo en mi habitación —cuenta el vidente—, cuando a eso de las seis de la mañana oí una dulce voz que me llamaba:

—Clemente, ¡Clemente!

Rápidamente abrí los ojos y reconocí a nuestro Señor Jesucristo. Me bendijo y me preguntó:

—¿Quieres sufrir por mí?

—Sí —respondí, impulsado por alguna fuerza interior.

—Clemente, ¿quieres sufrir por mí?

—Sí, sí quiero —volví a responder—; si tú me ayudas...

—Voy a abrir tus manos y tu frente. ¿Aún respondes que sí?

—¡Señor —respondí—, tú cono-

ces mi respuesta mejor que yo! Sí.

El Señor hirió mi frente formando una cruz y taladró mis manos..."

La tercera estigmación (3 de marzo de 1976) la recibió Clemente en el costado, al igual que la cuarta (14 de marzo de 1973) y la quinta (12 de marzo de 1974).

"Papa por méritos propios"

No cabe duda de que Clemente Domínguez es el obispo que más ha sufrido de los miembros de la Santa Faz. El que más visiones ha tenido, el que más desgracias personales ha padecido, hasta el punto de perder sus dos ojos, el que ha derramado más sangre por sus manos, costado y frente... Era natural que entre los sesenta obispos de El Palmar, Clemente se ganara por méritos propios el "Pontificado" tridentino de 1978.

De esta forma, a Andalucía le ha tocado sufrir otra base internacional, la de la beatería, que tampoco está manca, y que tiene toda una corte de irlandeses, franceses, belgas, americanos, y hasta a lo mejor hay infiltrados de la CIA, de los que están en todas partes, y vigilan de cerca al presidente de la Junta de Andalucía o al Albertí para plagiarle los versos que le hace a la Macarena. Y hay también españoles y andaluces en esta corte celestial de El Palmar que son un producto de una Iglesia que durante mucho tiempo viene olvidándose de los cristianos de abajo; una Iglesia que se ha preocupado de condenar y hacer la vida imposible a los curas obreros y progres, que se han puesto de lado de los currantes, mientras ha favorecido a los curas del beaterio, que siguen organizando viajes a Fátima y otra serie de actividades pías. Y de tanto ir a Fátima, a Lourdes, a Garabandal... Pues ya se sabe, que les gustó ser protagonistas en "La Alcaparroca", con su lentisco y su pozo, como versión milagrera original en El Palmar de Troya. Hay otros santuarios, a menor escala, en Andalucía, que trataremos de visitar para comprobar que el caso Clemente no es un fenómeno aislado. Tenemos también a fray Leopoldo de Alpendeire, en Granada; a los "santos" Custodio y Manuel, en la provincia de Jaén... Claro que estos son como más nuestros, de la cosecha andaluza y Clemente es más bien producto de las multinacionales beateras. ■ A. R. E.